
EVIDENCIAS DEL ARTE RUPESTRE TARDÍO EN EL BOSQUE PATAGÓNICO, LAS PINTURAS DEL LAGO PUELO (CHUBUT, ARGENTINA)

M. Mercedes Podestá^a, Soledad Caracotche^b, Cristina Bellelli^c y Ana Forlano^d

RESUMEN

Se presenta la información arqueológica que da cuenta de las pinturas rupestres localizadas en el lago Puelo y valle del río Turbio (Parque Nacional Lago Puelo y Reserva y Parque Provincial de Uso Múltiple Río Turbio, Provincia de Chubut). Se estudian diez sitios distribuidos en diferentes sectores del bosque; se caracterizan los soportes y los tipos de motivos. La tipología (característica de la TAGC y de la MALB) es similar a los 56 sitios documentados en el área mayor en estudio que es la Comarca Andina del Paralelo 42° y el valle del río Manso inferior. El carácter tardío del arte se sustenta fundamentalmente en la evidencia procedente de dos sitios arqueológicos (Alero de la Piedra Alta y Escuela 186) con dataciones radiocarbónicas que respaldan la ejecución tardía de las pinturas y su posible continuidad en tiempos posteriores a la influencia o contacto con el europeo. Se concluye que el repertorio de motivos del lago Puelo continúa sin variaciones en tiempos históricos, en contraposición con lo que ocurre en el río Manso donde se ejecutan nuevos motivos vinculados a dicho momento y se observan cambios en las técnicas de ejecución que no se presentan en el Puelo. Se asume que los grupos del Puelo buscaron refugio en esta región del valle del Turbio alejados de las fronteras de contacto y de las innovaciones provenientes de ellas.

PALABRAS CLAVE: Pinturas rupestres; Lago Puelo; Patagonia; Cazadores-recolectores; Pre y postcontacto.

ABSTRACT

The archaeological information that explains the rock paintings located in Lago Puelo and the Río Turbio valley is presented (Lago Puelo National Park and Río Turbio Multiple Use Reserve and Provincial Park, Province of Chubut). Ten sites distributed in different sectors of the forest are studied; supports and types of motifs are characterized. The typology (characteristic of the TAGC and the MALB) is similar to the 56 sites documented in the largest area under study, which is the Andean Region of the 42° Parallel and in the Manso inferior river valley. The late nature of the art is primarily based on evidence from two archaeological sites (Alero de la Piedra Alta and Escuela 186) with radiocarbon dates supporting the late execution of the paintings and their continuity in times after contact. It is concluded that the repertoire of motives from moments before contact with Lago Puelo continues unchanged in the moments after contact with the Spanish and that, in contrast to what occurs in the Manso River, there are no notable

^a Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL), 3 de Febrero 1378, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. mercedespodesta@yahoo.com

^b Administración de Parques Nacionales, Dirección Regional Patagonia Norte, Vice Almirante O'Connor 1188, San Carlos de Bariloche, Río Negro. scaracotche@apn.gob.ar

^c CONICET / Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL), 3 de Febrero 1378, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. crisbellelli@yahoo.com.ar

^d Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL), 3 de Febrero 1378, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. anaforlano@gmail.com

changes in the execution technique. The Puelo groups are supposed to have sought refuge in this region of the Turbio valley far from contact boundaries and the innovations that emerging from them.

KEYWORDS: Rock paintings; Lago Puelo; Patagonia; Hunter-gatherers; Pre and post contact.

Manuscrito final recibido el día 3 de julio de 2020. Aceptado para su publicación el día 21 de septiembre de 2020.

ANTECEDENTES Y OBJETIVO

El actual bosque cordillerano norpatagónico estaba ya poblado hacia los 10600 años AP según el registro obtenido en el sitio El Trébol, ubicado en el Parque Nacional Nahuel Huapi (Hajduk, Albornoz & Lezcano, 2006; Hajduk, Albornoz, Lezcano & Arias, 2012). Nuestras investigaciones en el área comprendida entre los paralelos de 41° 35' S y 42° 30' S y la frontera con Chile y el meridiano de 71° 10' O, que incluye la Comarca Andina del Paralelo 42° (CA42°, Río Negro y Chubut) y el valle del río Manso inferior (Río Negro), registraron las primeras ocupaciones humanas hace aproximadamente 9400 años cal AP. Las ocupaciones del Holoceno temprano y medio son breves, discontinuas y los conjuntos artefactuales recuperados son variados y pequeños (Fernández et al., 2019a). Hacia los 3500 años cal AP se verifica una mayor intensidad en la ocupación del bosque en estas latitudes y hacia los 1700 años cal AP el modo de ocupación se hace más intenso, es permanente y la recurrencia en el uso de estos ambientes por parte de los cazadores-recolectores es notable. Por otro lado, se verifica una mayor ocupación del espacio, ya que a partir de este momento son numerosos los sitios registrados en la región. Este modo de ocupación se prolonga durante todo el Holoceno tardío y se continúa durante los tiempos históricos (Fernández, Carballido Calatayud, Bellelli & Fernández, 2019b).

En esta área de estudio se han registrado 56 sitios con pinturas rupestres en bloques, paredes y abrigos rocosos (Podestá & Albornoz, 2007; Podestá, Albornoz, Vasini & Tropea, 2009; Podestá, Romero Villanueva, Bellelli, Forlano & Caracotche, 2019). A lo largo de los últimos 25 años nuestro equipo los fue dando a conocer, información que se suma

a la aportada por los trabajos pioneros en el área de N. Sánchez-Albornoz (1957 y 1958) (Figura 1). Hasta el momento la presencia de pinturas rupestres se mostró como el mejor indicador –y podríamos decir el único– para la detección de ocupaciones humanas y de su circulación a través del espacio regional, sobre todo en espacios de matriz boscosa densa como la de la región del lago Puelo.

Al norte del área de estudio, las investigaciones arqueológicas tuvieron lugar a lo largo del río Manso inferior (Río Negro) y sus afluentes los ríos Foyel y Villegas (Río Negro) y hacia el sur, el trabajo se centró en proximidad a las actuales localidades de El Bolsón (Río Negro), El Hoyo, Epuyén y Cholila que conforman la Comarca Andina del Paralelo 42° (Río Negro y Chubut) (Figura 1).

Además, se profundizó la investigación sobre la circulación cordillerana con información proveniente del flanco occidental de los Andes (Chile) (Bellelli, Scheinsohn & Podestá, 2008). En regiones contiguas al río Manso, hacia el oeste, se han registrado tres sitios (Torrentoso 01, Correntoso 01 y Paredón Luisa) con presencia de pinturas en rojo similares a las del Manso inferior (Labarca, 2007; Moya, Sierralta & Gutiérrez, 2019; Podestá, Bellelli, Labarca, Albornoz, Vasini & Tropea, 2008) que evidencia el uso de antiguos pasos cordilleranos (eg. camino de Cochamó) y un entramado simbólico entre ambos flancos cordilleranos.

Si se toma como ejemplo a las investigaciones en el río Manso y afluentes, la evidencia arqueológica indica que a partir de los 1700 años cal AP –tal como se dijo anteriormente– se multiplican las evidencias de ocupación en este sector del bosque patagónico. Entre los componentes estratigráficos aparecen tiestos cerámicos, pigmentos preparados

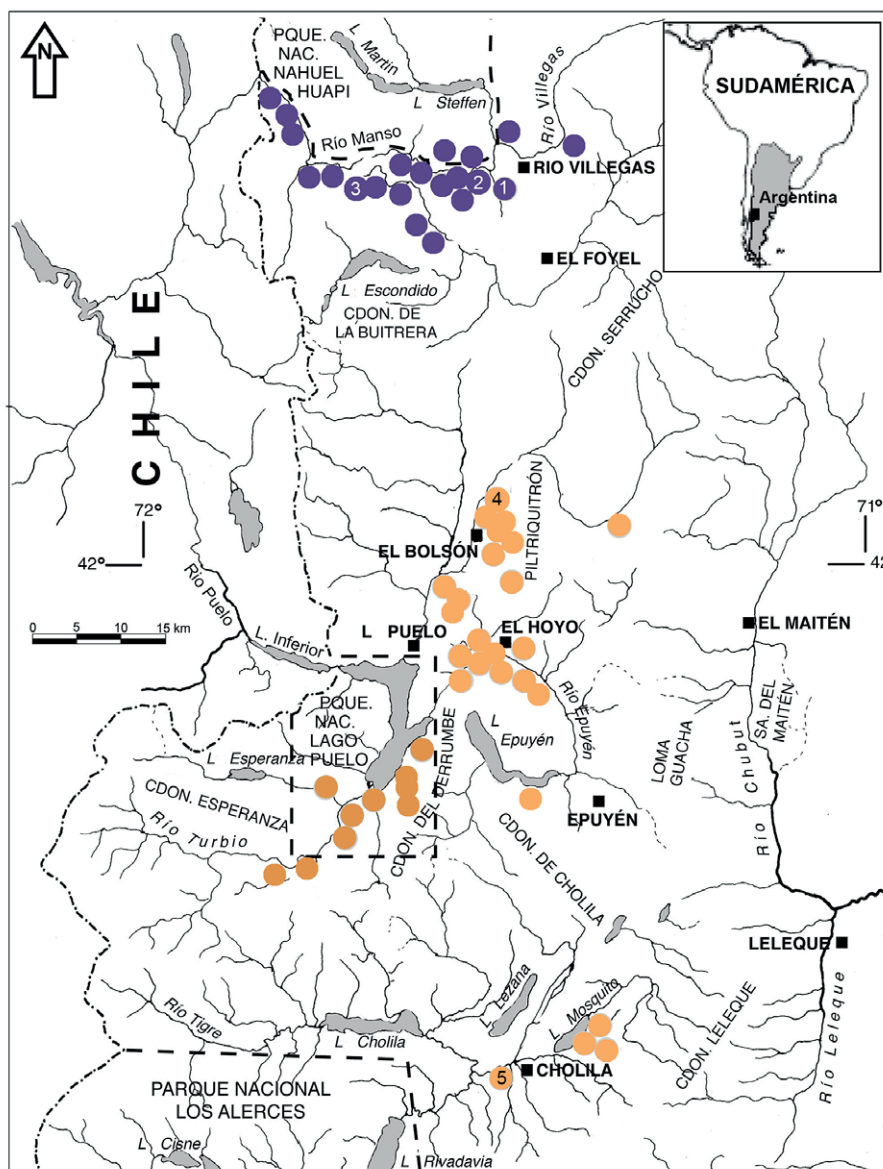


Figura 1. Área de estudio: Comarca Andina del Paralelo 42° (en color naranja) y al norte el valle del río Manso inferior (provincias de Chubut y Río Negro, en violeta). Se indican con un círculo los sitios con arte rupestre. Los mencionados en el texto ubicados fuera del área del lago Puelo son: 1.- Población Anticura; 2.- Paredón Lanfré.; 3.- Peumayén 12.; 4.- Gran Paredón de Azcona.; 5.- Cerro Pintado.

y no preparados, artefactos líticos formatizados por presión, percusión o pulido, entre otros (Fernández et al., 2019b). El registro de fechados es muy abundante (Fernández, Carballido Calatayud, Bellelli & Podestá, 2013, Tabla 1) y la señal isotópica indica el consumo regular de proteínas de herbívoros alimentados en el bosque y en el ecotono (bosque-estepa), ya que el método no permite separar entre ambos ambientes pero sí discrimina entre ellos y la estepa (Fernández & Tessone, 2014).

La ejecución del arte rupestre en el valle del Manso se evidencia aún más fuertemente a partir de los 1200 años AP, sobre todo en el sitio Población Anticura, en cuyo registro aparecen gran cantidad de pigmentos minerales preparados y no preparados (Fernández et al., 2013). Con el propósito de continuar evaluando los alcances de este modelo de poblamiento en sectores de los bosques templados de Norpatagonia, escasa y esporádicamente investigados arqueológicamente (Molinari 1991; Podestá, Bellelli, Fernández,

Carballido & Paniquelli, 2000; Sánchez-Albornoz, 1958), en 2012 se iniciaron trabajos sistemáticos en el lago Puelo, específicamente en la Seccional del río Turbio del Parque Nacional Lago Puelo y la región circundante del Parque Provincial de Uso Múltiple Río Puelo (Bellelli, Carballido Calatayud, Caracotche, Fernández & Podestá, 2014; Bellelli, Carballido Calatayud, Fernández, Masotta & Caracotche, 2014; Caracotche, Podestá & Loyza, 2013; Fernández et al. 2019b; Masotta, Fernández, Bellelli & Carballido Calatayud, 2016). Los resultados obtenidos hasta el momento indican la presencia de diez sitios, todos ellos con pinturas rupestres, cuyo emplazamiento puede observarse en la Figura 2.

Desde el punto de vista de la investigación arqueológica, los sitios con pinturas rupestres constituyen el rasgo más obstrusivo dentro del paisaje altamente vegetado de la región que nos ocupa en este trabajo. El mismo presenta un mosaico de comunidades vegetales con claro predominio de formaciones boscosas y matorrales, como resultante de los gradientes altitudinales y climáticos. Los sitios estudiados se hallan localizados en bosques de coihue, ciprés,

bosques mixtos y matorrales –en un importante estadio de sucesión ecológica en la recuperación del bosque original– originados con posterioridad a la ocurrencia de los incendios forestales de las últimas décadas (Orellana, 2013; CIEFAP, 2016). En el presente trabajo se comunican los resultados obtenidos en el río Turbio (lago Puelo) luego de haber concluido la documentación de los sitios con arte rupestre, caracterizando su expresión dentro del contexto de la Comarca Andina del Paralelo 42° y del valle del río Manso inferior. Se evalúa la temporalidad del arte rupestre en este sector del bosque norpatagónico y la posible pervivencia de antiguos símbolos en tiempos postcontacto.

CRITERIOS PARA CLASIFICACIÓN DEL ARTE RUPESTRE

Las pinturas de la Comarca Andina del Paralelo 42°, que incluye la región en estudio (lago Puelo), corresponden al denominado Estilo de Grecas (Menghin, 1957) o Tendencia Abstracta Geométrica Compleja (TAGC) (*sensu* Gradin, 1999). Son la expresión de arte rupestre más tardía y de mayor distribución en la Patagonia. A esta tendencia tradicionalmente se la definió por la



Figura 2. Vista del Lago Puelo y, hacia el sur, la Seccional Río Turbio del Parque Nacional Lago Puelo y parte de la Reserva y Parque Provincial de Uso Múltiple Río Turbio. Región de estudio con la ubicación de los diez sitios con pinturas rupestres: A Orillas de Lago Puelo (OLP), Alero de la Piedra Alta (APA), Los Círculos (LC), La Jarra (LJ), Piedra Viguera (PV), Subida a la Vega del Turbio (SVT), Escuela 186 (E186), Puesto que Arde (PQA), Recodo del Turbio (RDT) y Zanjón del Avellanal (ZJA). (Imagen tomada de Google Earth).

recurrencia de la representación abstracta, cuyo patrón formal básico se corresponde con uno de tipo escalonado-almenado y en zigzag (Gradin, 1999).

Como se señaló en varias oportunidades, en la región que nos ocupa se da también una variante de la TAGC que fue caracterizada por Albornoz y Cúneo (2000) en la zona de los lagos ubicados al norte del Nahuel Huapi, denominada Modalidad del Ámbito Lacustre Boscoso (MALB) del Noroeste de Patagonia y que hemos reconocido en el valle del río Manso, la porción situada más al norte de nuestra área de trabajo (Podestá, Albornoz, Vasini & Tropea, 2009) y en la región del El Hoyo y Epuyén (Podestá et al., 2007; Caracotche, Bellelli & Podestá, 2012). Además de diseños geométricos de menor complejidad, esta última modalidad comprende figuras humanas y de animales (guanaco, choique, felino y caballo más tardíamente) y hasta puede incluir muy esporádicamente alguna escena como la observada recientemente por Vasini en Paredón Lanfré (río Manso), descrita como una escena de caza de guanaco en la que participan dos figuras humanas, una de ellas portando un objeto/arma.

Si bien tradicionalmente la expresión figurativa en la TAGC fue caracterizada como de baja frecuencia en los inventarios rupestres, hoy consideramos que esta idea debe ser revisada. Lo cierto es que existen imágenes donde no cabe duda sobre la relación entre el motivo y el objeto de referencia. Coincidimos con Fiore al señalar que los más típicos son las figuras humanas y de animales ya que, por lo general, presentan una apariencia similar –entre imagen y referente– como para que un observador, distante en el tiempo, pueda reconocerlos (Fiore, 2011). Aunque con un grado menor de precisión, sucede algo semejante con los motivos patagónicos interpretados como pisadas y rastros de aves, felinos, guanacos y equinos (además de algunos posibles roedores) que son escasos en nuestra área de estudio y, como se verá, están ausentes en el lago Puelo. Ya existe suficiente evidencia de la relación directa –en Patagonia y fuera de ella– entre esos motivos y la figura completa de los animales a los cuales sintetiza o simboliza (Podestá & Falchi, 2015).

Por otro lado, se encuentran las imágenes

representativas figurativas en las cuales la relación entre el diseño y el objeto de referencia es más indirecta, según nuestro entender, y en donde media un proceso de interpretación. En esta categoría incluimos a los enmarcados, con y sin diseños internos, que pueden ser interpretados como placas grabadas (Figuras 3 A y D y 4 A). En estas imágenes el plano formal presenta rasgos que posibilitan vincularlas icónicamente con el plano del contenido (*sensu* Fiore, 2011). Esta semejanza ya fue advertida por Gradin (1978), Boschini (2009) y otros (Podestá et al., 2009 y Podestá et al., 2019). Existen claras semejanzas formales no solo en la morfología de los enmarcados y las placas de piedra, sino también entre los diseños internos de los enmarcados con aquellos grabados en las placas (ver un exhaustivo análisis de estos últimos en Acevedo, 2015). También se han reportado imágenes negativas de placas sobre soportes (apoyando la placa sobre la pared rocosa y esparciendo la pintura alrededor) en la Patagonia chilena (Bate, 1970), todos casos que refuerzan el valor simbólico de las placas grabadas, tanto en su expresión mobiliaria como rupestre. Similar criterio puede adoptarse entre las representaciones de hachas pintadas sobre la pared que son morfológicamente similares a las hachas de piedra en 8 de extensa distribución en Patagonia (Figura 4 A, D y G).

En esta misma categoría de representativas figurativas –donde media un proceso de interpretación– pueden incluirse también los motivos de arcos, muy frecuentes en la Comarca Andina del Paralelo 42° y especialmente en el valle del Manso, que pueden ser considerados como representaciones del arcoiris (Podestá et al., 2009). Los arcos llegan a tener hasta cinco líneas y, por lo general, son policromos, rasgo particular que se da en este tipo de figuras. Como se verá más adelante en el lago Puelo, los arcos, que aparecen en tres sitios, son de morfología más simple ya que están conformados por dos o tres líneas curvas y siempre son monocromos (rojo) (Figura 4 B).

El repertorio rupestre se completa con una gran variabilidad de geométricos simples (círculos, círculos concéntricos, cuadrados, líneas segmentada o en zigzag, entre otros) (Figura 3 B, E y H) y algunos complejos, como las grecas, (Figura 4 C,

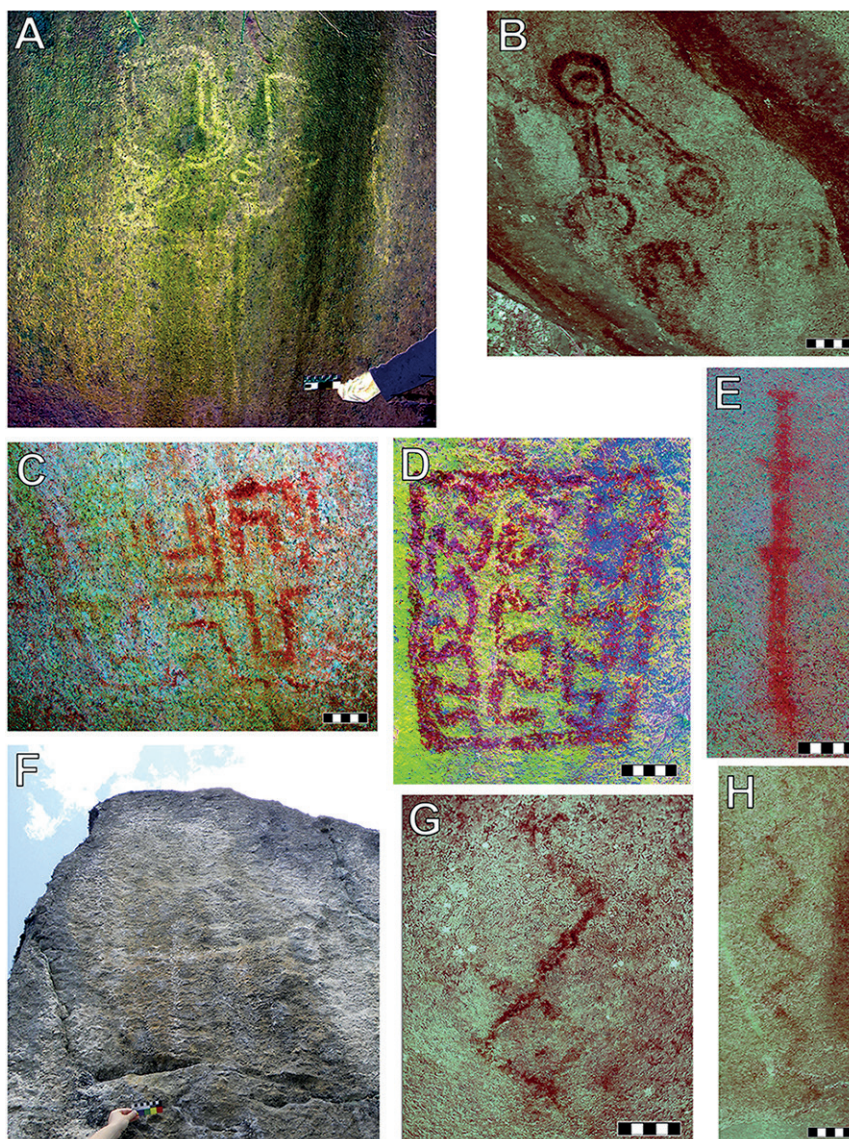


Figura 3. Motivos de arte rupestre. A) Subida a la Vega del Turbio, motivos enmarcados con prolongaciones inferiores (resalte DStretch labi); B) Piedra Vigueras, círculos concéntricos unidos por líneas dobles, abajo figuras tipo dolmen (resalte DStretch yre); C) Escuela 186, cruces alineadas de perímetro múltiple (resalte DStretch lre); D) A Orillas de Lago Puelo, enmarcado con diseños internos (resalte DStretch crgb); E) Piedra Vigueras, línea segmentada (resalte DStretch lre); F) A Orillas de Lago Puelo, cruz grabada; G) Escuela 186, rombos alineados en vertical (resalte DStretch yre); H) Piedra Vigueras, línea en zigzag vertical (resalte DStretch yre). Escala: 5 cm en B, C, D, E y H; y 10 cm: A y F.

F e I) cuyos posibles referentes desconocemos. Este último motivo, la greca, es abundante en el registro de motivos del área y, como se indicará, el más recurrente en la región actual en estudio. Adquiere una variedad de formas, pero su rasgo común se define por el recorrido de una línea que se quiebra en ángulo recto, en la mayoría de los casos, que va describiendo una figura que puede incluir otros elementos geométricos como

círculos y trazar formas más definidas como cruces alineadas.

Recapitulando los criterios recientemente explicados, creemos conveniente no utilizar en este trabajo la clasificación tradicional de figurativos o abstractos (o signos o no-figurativos) y dejar abierta la discusión si el Estilo de Grecas o la TAGC fue una tendencia sin referentes o con referentes más “encubiertos”.

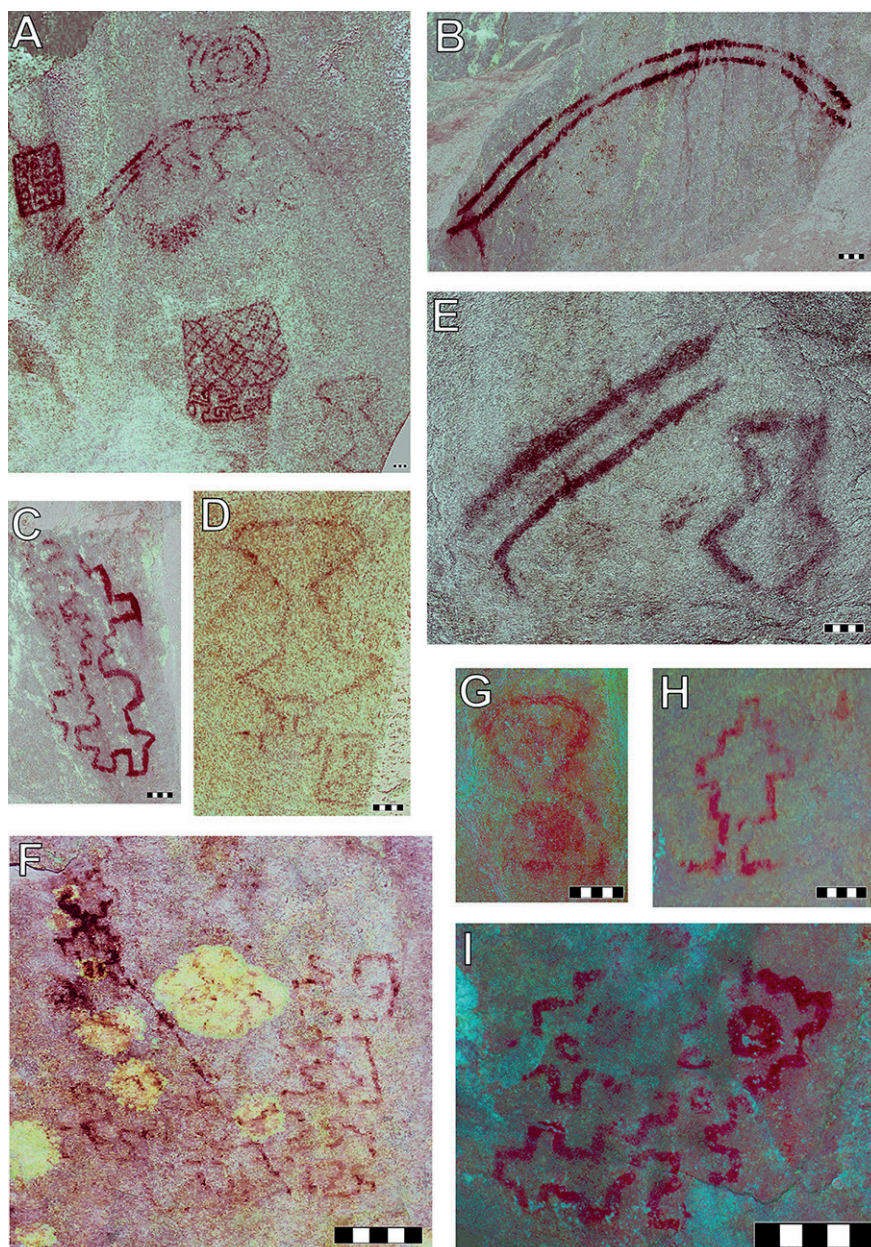


Figura 4. Motivos de arte rupestre. A) A Orillas de Lago Puelo, conjunto de pinturas en rojo: gran arco doble, círculos concéntricos, enmarcados con diseños internos, motivo de hacha (abajo derecha). Se observan superposiciones de motivos; B) Zanjón del Avellanal, arco doble; C) Zanjón del Avellanal, greca; D) A Orillas de Lago Puelo, detalle del motivo del hacha donde se observa la superposición de una más pequeña y debajo un pequeños enmarcado; E) La Jarra, arco triple en rojo y motivo que da nombre al sitio (jarra), F) Alero de la Piedra Alta, greca compleja y motivos de cruces alineados (sector superior izquierdo). Muy desvaído y obliterados por líquenes, en rojo; G) Piedra Viguera, motivo de hacha en 8; H) Puesto que Arde, pintura cruciforme, probablemente incompleta; I) Recodo del Turbio, greca almenada con círculos internos. (A a E con resalte DStretch yre, y F a I con resalte DStretch lre). Escala: 5 cm.

CRONOLOGÍA DEL ARTE RUPESTRE

De acuerdo con las dataciones registradas en varios sitios con pinturas rupestres en Norpatagonia, entre los que se incluyen los de la Comarca Andina del Paralelo 42° y el valle inferior del río Manso, la TAGC se ubica aproximadamente entre los 1300/1200 y 300 años AP (ver una síntesis del tema en Podestá et al., 2009).

En los sitios con arte rupestre se comienzan a manifestar cambios a partir de las primeras incursiones españolas desde el Reino de Chile (entre mediados del siglo XVI e inicios del XVII). Esos tempranos contactos con los habitantes locales se expresan a través de una nueva simbología pictórica: aparecen figuras de jinetes montados en equinos, equinos solos y se reciclan figuras preexistentes, sobre todo de la fauna autóctona (por ejemplo la del huemul en equino (*sensu* Albornoz & Hajduk, 2009). Estas innovaciones también se observan en nuestra área mayor de estudio (valle del río Manso inferior), específicamente en el sitio Paredón Lanfré, a través de la adición de rasgos de equino en dos figuras de guanacos preexistentes (Podestá & Albornoz, 2007). Como se verá más adelante, la figura del equino, presente en el valle del Manso inferior y en la región del Nahuel Huapi, se halla ausente en el lago Puelo. El caballo fue un animal emblemático intrínsecamente vinculado con las innovaciones tecnológicas y simbólicas que se produjeron como resultado de la expansión europea en la Patagonia. Fue incorporado en el arte pictórico representando su figura innovadora o reciclando imágenes previas de la fauna local a través de la adición de rasgos equinos, como recién se mencionó.

A pesar de la baja frecuencia de motivos de iconicidad postcontacto, en el río Manso inferior existió una variedad de motivos representativos figurativos (*sensu* Fiore, 2011) donde media un proceso de interpretación y no-figurativos o abstractos, es decir sin vínculo aparente con un referente. Estos son: círculos alineados, línea escalonada/almenada horizontal, combinado de líneas en zigzag convergentes en cuadrado, rombos entramados de lados escalonados, entre los no-figurativos, y triángulos unidos por el vértice de lados escalonados o posibles representaciones de

hachas en 8, además de enmarcados con diseños internos, entre los representativos figurativos. Los mismos están directamente asociados a las figuras de guanacos-caballos en el sitio Paredón Lanfré: comparten la misma unidad topográfica, la tonalidad roja en forma exclusiva y el uso de la miniatura en un 90% de los casos, tanto en el tamaño de las representaciones como en el ancho del trazo (Vasini, 2012).

La cronología posthispanica de Paredón Lanfré se sustenta también en la ocupación temporalmente acotada, registrada al pie de la pared con las pinturas descriptas, con un fechado de 330 ± 50 años AP (Fernández et al., 2019b).

Puntualmente en la región del lago Puelo, el primer contacto registrado es el del capitán Juan Fernández que, luego de haber arribado en el verano de 1620-21 a la zona del Nahuel Huapi, realiza un segundo viaje pocos meses después con el objetivo de maloquear, es decir de capturar mano de obra esclava. En esta última entrada navega el río Puelo (Chile) desde su desembocadura en el estrecho de Reloncaví y continúa a pie atravesando la cordillera de oeste a este, llegando al lago Puelo (“agua del este”) (Urbina, 2008).

La cronología de las ocupaciones en el lago Puelo, por el momento, se sustenta en dos sitios con arte rupestre que fueron excavados y que cuentan con fechados radiocarbónicos. La información se presenta a continuación.

Escuela 186 (E186)

El sitio se localiza en un gran bloque de granito desprendido del afloramiento rocoso del cordón Derrumbe (Figura 5 B). La superficie pintada, que ocupa la cara lisa de orientación norte, mide 2,60 m de largo por 0,95 m de altura.

La inclinación del bloque preserva un sedimento que se mantiene seco y en el cual se practicó la excavación de seis microsectores de 50 por 50 cm por debajo de las pinturas. Se detectó una estructura de combustión entre 70 y 85 cm de profundidad. Dos muestras de carbón extraídas de la parte superior e inferior de la estructura fueron datadas en 330 ± 40 AP (LP 3028) y 500 ± 40 AP (LP3021) (ambos con valores $d^{13}C$ de $-24 \pm 2\%$) (Bellelli, Carballido Calatayud, Caracotche, Fernández &

Podestá, 2014). La calibración indicó que están en un rango de 1401-1496 DC (100%, mediana 1440 DC) y 1483-1663 DC (100%, mediana 1566 DC) (de acuerdo con el programa de Stuiver & Reimer, 1986-2018) (Fernández et al., 2020).

A partir de los 95 cm comienzan a aflorar grandes rocas que van limitando el espacio disponible para la excavación. Estos bloques corresponderían al derrumbe de parte de la pared-techo del sitio, y se estima que habría ocurrido anteriormente a la ejecución de las pinturas, ya que éstas ocupan la “cicatriz” dejada sobre el soporte original (Figura 6).

La evidencia arqueológica recuperada, compuesta solo por material lítico, es escasa y se dispone entre los niveles 1 y 6 (hasta 140 cm de profundidad). La

excavación se finalizó a los 285 cm de profundidad ante la falta de hallazgos y la reducción del espacio debido a la presencia de los bloques caídos ya mencionados (Bellelli et al., 2014).

La evidencia del derrumbe señalada permite asumir una temporalidad para la ejecución de las pinturas jalonada entre los 1401 y 1663 años cal DC que es consistente con la de otros sitios de la CA42° y que podría indicar, como observaremos más adelante, la permanencia de la actividad pictórica en la Comarca en tiempos históricos.

Alero de la Piedra Alta (APA)

Se trata de un amplio alero, con un frente de 50 metros, situado en medio del bosque que cubre el faldeo del cordón Derrumbe. Seguramente debido



Figura 5. Soportes de los sitios con arte rupestre. A) A Orillas de Lago Puelo, afloramiento sobre la costa del lago Puelo; B) Escuela 186, bloque de derrumbe; C) Subida a la Vega del Turbio, bloque errático; D) Zanjón del Avellanal, pared de afloramiento con estrado parcialmente oculta por la abundante vegetación; E) La Jarra, pared de afloramiento; F) Alero de la Piedra Alta, gran reparo en afloramiento.

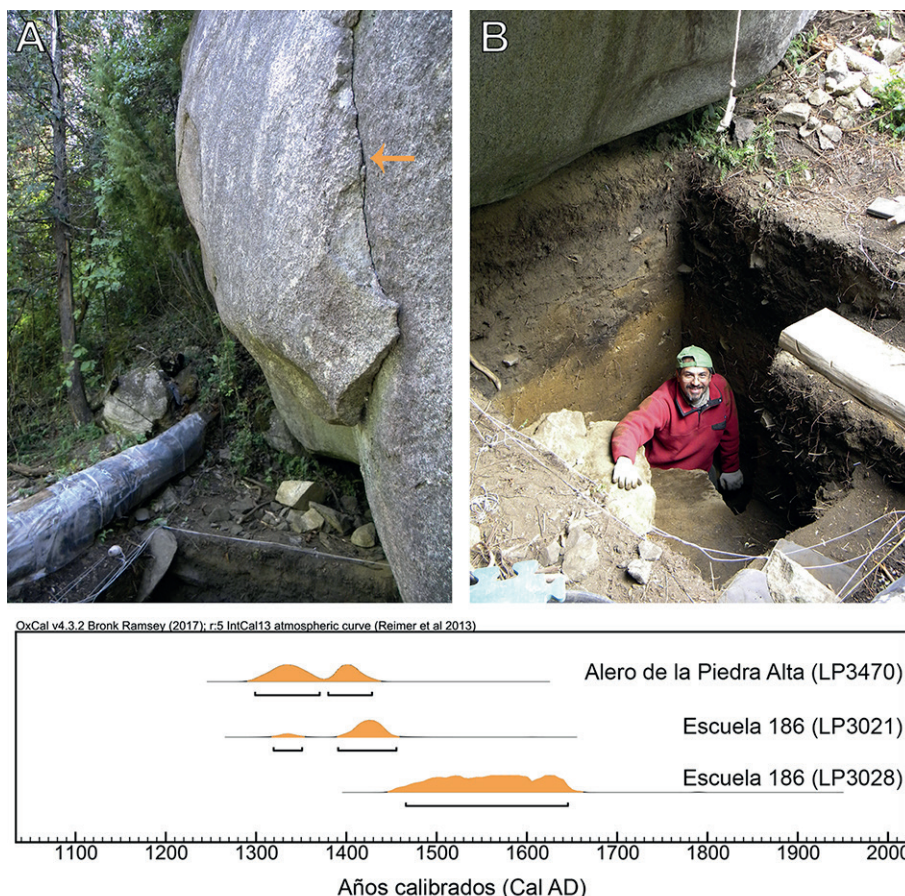


Figura 6. Vista parcial de la excavación en el sitio Escuela 186. A la izquierda se ve el sector de desprendimiento de la pared por encima de la excavación y a la derecha nuestro compañero apoya su brazo sobre el bloque caído dentro de la excavación. Abajo: fechados de Alero de la Piedra Alta y Escuela 186.

al alto grado de deterioro que posee la pared, se ha documentado solo un motivo pintado en estado muy desvaído (Figura 5 F). Por debajo del mismo se planteó un trabajo de excavación, que aún continúa en proceso, donde se recuperó un variado conjunto de evidencias (escasos instrumentos líticos y desechos de talla, sólo dos tiestos cerámicos muy pequeños, restos óseos y cuentas de valva, además de pigmentos minerales) que sugiere la realización de múltiples actividades. Los restos óseos pertenecen a roedores (93%), huemul con traza de acción antrópica, pudú, chinchillón, peces y aves paseriformes (Fernández et al., 2020). Hasta ahora se cuenta con un fechado sobre carbón proveniente de una estructura de combustión, recuperada entre los 15 y 20 cm de profundidad, que arrojó una fecha de 570 ± 40 años ^{14}C AP (LP-3470), calibrado de acuerdo con Stuiver & Reimer (1986-2018) entre 1322-1448 AD (100%, mediana 1412 AD) (Fernández et al., 2020). Este fechado

permite transitoriamente ubicar la ejecución de las pinturas en momentos precontacto. Durante los trabajos de excavación se presentaron indicios de ocupaciones más antiguas (Fernández et al., 2019b) que seguramente permitirán en un futuro precisar la profundidad temporal.

RESULTADOS

Distribución de los sitios

En el área sur del Lago Puelo y en el valle del Río Turbio y su zona circundante, la circulación terrestre fue tan importante como en el resto del área de investigación. Así lo sugiere la distribución espacial de los sitios, la ausencia de indicadores de desplazamientos lacustres como restos de canoas (presentes en diversos lagos tanto en el sector oriental y occidental de la cordillera) y la inexistencia de sitios accesibles únicamente desde el agua. La prospección sistemática de buena parte de las costas del lago practicables desde

embarcaciones también arrojó hasta el momento resultados negativos en términos arqueológicos (Fernández et al., 2019b). La excepción es un sitio emplazado sobre el cuerpo de agua (A orillas del lago Puelo, Sánchez-Albornoz, 1958). Se trata de un afloramiento rocoso con pinturas que se ubica sobre la orilla sur del lago Puelo, cerca de un pequeño cabo que separa el brazo sur del oriental. Actualmente se accede al sitio por vía acuática, si bien es posible alcanzar el lugar por tierra transitando por una senda de alta dificultad (consignado por Sánchez-Albornoz en 1958).

Dejando de lado este único caso, los sitios del interior del bosque se emplazan: 1) a una altura media y alta del faldeo oeste del cordón Derrumbe por el que corre un sendero que conecta actualmente la zona de El Hoyo –a través del brazo Desemboque– con el valle de El Turbio. Allí se ubican, entre 340 y 600 m.s.n.m., tres sitios con pinturas: Los Círculos, Alero de la Piedra Alta y La Jarra; 2) las terrazas fluviales del valle del río Turbio (Subida a la Vega del Turbio, Escuela 186, Puesto que Arde, Recodo del Turbio) y la intersección con un valle subsidiario, que da acceso al lago Esperanza (Piedra Vigueras), a 238 m.s.n.m. Por último, 3) el sitio Zanjón del Avellanal, ubicado a 11 km de la costa del lago, aguas arriba del río Turbio, a 270 m.s.n.m. Este último, más la posible presencia de otros sitios con pinturas aún más alejados de la costa del lago (según información de pobladores), abren el interrogante sobre la naturaleza de la presencia humana en este valle, un virtual *cul de sac* que desemboca en altas cumbres y glaciares (Fernández et al., 2020), tema que retomaremos más adelante (figura 2).

Soportes del arte rupestre

Los soportes son pequeños en relación con los del resto de la Comarca Andina del Paralelo 42° y las pinturas cubren superficies de entre 2 y 3,60 m². Para su ejecución se seleccionaron sectores con reparo de bloques medianos y grandes (sitios Piedra Vigueras y Escuela 186), o superficies a la intemperie de bloques erráticos y de derrumbe (sitios Subida a la Vega del Turbio, A orillas del lago Puelo). Otros sitios ocupan las cotas inferiores de frentes de formaciones rocosas con

mayor o menor reparo (Alero de la Piedra Alta, La Jarra, Los Círculos, Recodo del Turbio, Zanjón del Avellanal y Puesto que Arde), siendo algunos de ellos de mayor tamaño (Alero de la Piedra Alta). En algunos de estos últimos, las pinturas se ubican en estrados naturales formados en el frente rocoso, elevados entre 1 y 3,30 m del suelo actual, que permiten el enmarque de las representaciones y su ubicación a mayor altura, por lo que se puede inferir que se tuvo en cuenta lograr una mayor visibilidad de las manifestaciones (La Jarra, Zanjón del Avellanal) (figura 5).

Estado de preservación

El total general de motivos pintados es de 54, a los que se agrega una representación grabada más tardíamente. El sitio con mayor cantidad de motivos (14) es A orillas del lago Puelo. El número es muy bajo en comparación con los sitios registrados en otras regiones del área de estudio. Una explicación plausible, si bien no la única, se relaciona con el altísimo grado de deterioro de los soportes provocado por la humedad reinante y con precipitaciones níveas y pluviales que desencadena un proceso de desvanecimiento y exfoliación de las pinturas (Caracotche et al., 2013). La roca soporte (granito en su mayoría) presenta una elevada susceptibilidad a la meteorización física, rasgo que se suma a las condiciones bioclimáticas mencionadas. Adicionalmente, a estos factores se agregan otros como la insolación (sitio A orillas del lago Puelo) y el accionar de colonias de microorganismos. En la mayoría de los sitios, estas colonias obliteran parte de las pinturas provocando una visión defectuosa o la invisibilidad de las mismas. Entre los componentes de una muestra analizada con contenido de hematita en un sitio próximo a los considerados aquí, se halló un oxalato (*whewellite* y *weddellite*) que se interpretó como el posible resultado de la reacción del carbonato de calcio con el ácido oxálico producido por hongos, líquenes u otros microorganismos (Wainwright, Helwig, Podestá & Bellelli, 2000).

Dado que en la mayoría de los casos estudiados en el Puelo existe suficiente soporte pictórico disponible, es plausible conjeturar que el número de motivos haya sido bastante mayor al identificado

actualmente debido al desvanecimiento de las pinturas. En este sentido, son notables los casos de los sitios Alero de la Piedra Alta y La Jarra que cuentan con amplios soportes y el número de pinturas no supera la unidad en el primero y los seis motivos en el segundo.

Se han evaluado también las posibilidades de que los soportes y pinturas se encuentren afectados por efectos del fuego, eventos que han sido recurrentes en la región a través de los incendios forestales (Kelly & McCarthy, 2001). La falta de estudios específicos dificulta la tarea de distinguir estos efectos de otros procesos de deterioro. Las manifestaciones más comunes que citan los especialistas, y que son apreciadas a simple vista, son: decoloración y exfoliación de las superficies rocosas, además de la acumulación de cenizas sobre los soportes pintados. Los restos de troncos quemados en proximidad al sitio A orillas del lago Puelo, seguramente remanentes del incendio de 1986, son un ejemplo de la amenaza que constituyen estos eventos ígneos para los sitios con pinturas.

Varios motivos han sido reconocidos solamente a través de la aplicación del *software Dstretch Image J (Decorrelation Stretch)* (Harman, 2008). La opción, durante el trabajo de campo, de fotografiar la pared completa de los soportes y observarla hasta en su más mínimo detalle con la aplicación de este programa ha dado como resultado un aumento exponencial del número de motivos registrados. El caso más destacable es el sitio Escuela 186 en donde, luego de la aplicación del programa, la pared en la cual solo se ven dos o tres trazos desvaídos *in situ*, se observa completamente pintada en la pantalla (Figura 3 C y G). Algo similar ocurre en Alero de la Piedra Alta, donde el único motivo registrado fue visible solo a través del uso de este *software*.

Arte rupestre

A los fines de sintetizar la información, se irán describiendo los tipos de motivos, las características técnicas de los mismos, la tonalidad y las superposiciones, entre otros aspectos de las pinturas.

En la Tabla 1 se sintetizan los tipos de motivos. Se observa, que salvo la excepción de la cruz

latina grabada que describiremos más adelante, el resto de los motivos corresponde a la TAGC y, en parte, a la MALB. Dentro de la totalidad de motivos –que fueron descritos anteriormente– los más abundantes son las grecas que contabilizan el 14,55% del inventario. Si se incluyen las variantes de greca consignadas en la tabla, se observa que el total general alcanza el 25,47% y que están presentes en seis de los diez sitios. En segundo lugar, están los enmarcados o representaciones de placas grabadas –en sus tres variantes: con y sin diseños internos y con doble línea perimetral– que alcanzan el 14,55 % del total y aparecen en cuatro sitios. A continuación –y siempre siguiendo el orden de frecuencias de los tipos de motivos– están los arcos (posibles representaciones de arcoiris) monocromos con 5,45% que componen los repertorios de tres de los sitios del Puelo y los círculos concéntricos que, con sus dos variantes, suman el 7,27 %, también en tres sitios. Tanto los arcos como los círculos concéntricos están mayormente relacionados con los repertorios de motivos de la MALB (Podestá et al., 2009). Luego se encuentran los geométricos simples (círculos, líneas, incluidas en zigzag, U invertida) y otros de mayor complejidad (triángulo y rombo alineado y triángulos opuestos por el vértice) que superan, entre todos, el 20% del repertorio y que se distribuyen en seis de los sitios. Resta mencionar al tipo “hacha” que aparece sólo en un sitio. El alto porcentaje de motivos indeterminados por deterioro (14,55%) se explica en los problemas de preservación de los sitios antes referidos (Figuras 3 y 4).

En cuanto a las técnicas utilizadas, la pintura es exclusiva en todos los motivos asignados a la TAGC y a la MALB. El único caso de grabado, considerado de momentos históricos, se describirá posteriormente (Figura 3 F).

Con respecto a la tonalidad de los motivos, solo se ha registrado el uso del rojo sin excepción. Existen variantes en la tonalidad según el grado de desvaído de la pintura (rojo: 10R3/6 y rojo claro: 10R6/8 y rojo oscuro: 10R3/6, según *Munsell Soil Color Charts*, 1990). El ancho del trazo varía entre 0,5 y 2 cm, siendo los más abundantes los que se aproximan al 1 cm (ancho de trazo medio). No se han registrado pinturas de trazos finos.

MOTIVOS	SITIOS											Total general de motivos	Porcentaje de motivos
	OLP	LC	APA	LJ	SVT	E186	PQA	RDT	PV	ZJA			
Círculo		1		1								2	3,64%
Cruz latina	1											1	1,82%
Línea zigzag vertical									2			2	3,64%
Línea segmentada									1			1	1,82%
Línea curva	2											2	3,64%
Arco	1			1						1		3	5,45%
Círculos concéntricos	2					1						3	5,45%
Círculos concéntricos unidos por doble línea									1			1	1,82%
U invertida de línea doble									2			2	3,64%
Rombos alineados en vertical						1						1	1,82%
Triángulo y rombo alineados en vertical	1			1								2	3,64%
Triángulos opuestos por el vértice (clépsidra)									1			1	1,82%
Greca			1					2	1	4		8	14,55%
Greca con círculos internos								2				2	3,64%
Cruz de lados escalonados (greca)							1					1	1,82%
Cruciformes de perímetro simple alineados en horizontal (greca)						1						1	1,82%
Cruciformes de perímetro doble alineados en horizontal (greca)						2						2	3,64%
Figura de líneas curvas					1							1	1,82%
Enmarcado con diseños internos	3											3	5,45%
Enmarcado sin diseños internos						1		2				3	5,45%
Enmarcado sin diseños internos de doble línea perimetral					3							3	5,45%
Hachas	2											2	3,64%
Indeterminados por deterioro	2			3		2	1					8	14,55%
Total de motivos por sitio	14	1	1	6	4	8	2	6	8	5		55	100%

Tabla 1. Tipos y frecuencias de motivos rupestres en el lago Puelo (Seccional El Turbio) y Reserva Provincial de Uso Múltiple Lago Puelo. Referencia sitios: OLP: A Orillas de Lago Puelo, LC: Los Círculos, APA: Alero de la Piedra Alta, LJ: La Jarra, SVT: Subida a la Vega del Turbio, E186: Escuela186, PQA: Puesto que Arde, RDT: Recodo del Turbio, PV: Piedra Vigueras, ZJA: Zanjón del Avellanal.

En cuanto a las superposiciones de motivos, los sitios del Puelo no las presentan con la excepción de A orillas del lago Puelo donde se observa la superposición de un gran arco de triple línea, de 1,30 m de largo, sobre motivos de círculos de doble anillo y de alineación vertical de triángulo y rombo (Figura 4 A).

Todos los motivos son de clara tradición prehispánica –con la excepción del motivo de cruz grabada– si bien no descartamos que la ejecución de parte de ellos pudo haber continuado en momentos posteriores al contacto con el europeo. Esta última presunción se basa en los resultados obtenidos en el sitio Escuela 186 donde se asume que las pinturas se habrían realizado entre los 330 y 500 años AP. En el lago Puelo no se encuentran motivos de clara iconicidad postcontacto como los referidos para el río Manso (caballos que reciclan figuras de guanacos) (Podestá & Albornoz, 2007) y la región del Nahuel Huapi (Albornoz & Hajduk, 2009). Tampoco se ha registrado el empequeñecimiento de los motivos o su diseño con trazo fino (miniaturas) como en los sitios del río Manso (Vasini, 2012), algunos de ellos que replican motivos preexistentes (precontacto) como ocurre con los enmarcados pequeños de Paredón Lanfré (Manso).

Por último, aparece un motivo particular en A orillas del lago Puelo, sitio que como señalamos guarda buena visibilidad para los antiguos navegantes del lago. Se trata de una cruz latina grabada, fuertemente patinada, lo que denota una relativa antigüedad, dispuesta en la parte superior del soporte pintado y sin interferir con éstos (Figura 3 F). No es aventurado conjeturar que puede tratarse de un caso de práctica de extirpación de idolatrías, tal como se ha registrado en numerosos sitios con arte rupestre del área andina centro-sur. Se trata de una práctica colonial muy frecuente que se extendió hasta los siglos XVII y XVIII (Martínez, 2009) y como indica Cruz, su presencia podría estar “expresando cosas muy diferentes: los intentos de exorcizar (...) un antiguo lugar de culto (...), la imposición o bien la incorporación de un nuevo sistema de creencias y valores religiosos, una expresión de devoción (...)” (Cruz, 2009, p. 28). No es de extrañar que para su ejecución haya

sido seleccionado un sitio de amplia visibilidad y seguramente de mayor tránsito, con presencia de motivos idolátricos –para la visión de los conquistadores y misioneros que frecuentaron la región a partir del siglo XVII– como las placas y hachas grabadas. Además, como observó Sánchez-Albornoz (1958) hace más de 60 años, para los pobladores de aquellos años, la disposición de los motivos sobre el soporte del sitio A orillas del lago Puelo hacía pensar en la representación de un “cacique” o “shaman”, imagen que podría reforzar la idea de la existencia de una tradición de actos de exorcismo en ese preciso lugar (Figura 4 A).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En este trabajo se ha presentado la información obtenida en diez sitios con pinturas rupestres localizados en la región sur del lago Puelo y el valle del río Turbio. Fueron caracterizados como sitios pequeños y medianos teniendo en cuenta no solo el tamaño de sus soportes sino también la cantidad de pinturas. Las malas condiciones para la preservación de soportes y pinturas determinaron, entre otras causas posibles, el bajo número de motivos.

Se hizo referencia también a los resultados de dos sitios excavados (E186 y APA) que, en base a los vestigios recuperados, develan la ejecución de múltiples actividades por parte de los grupos cazadores-recolectores, siendo la pictórica una de ellas. La presencia de escasos pigmentos minerales en excavación puede estar referida a la ejecución de pinturas, más allá de que estos colorantes hayan sido utilizados también para otros propósitos, como lo revelan las cuentas con restos de pintura en APA.

Consideramos que el arte rupestre de los sitios de Lago Puelo y adyacencias es semejante al de los otros sitios de la Comarca Andina del Paralelo 42° y del valle del Manso inferior. Todos ellos se incluyen en la extensa tendencia patagónica, la TAGC, y en la modalidad –restringida para los ambientes boscosos lacustres–, la MALB. La característica específica de los sitios del Puelo, en su comparación con los del resto del área de trabajo (CA42° y valle del Manso inferior) es, además del tamaño pequeño y mediano de los sitios, el

bajo número de motivos (55 entre los diez sitios, teniendo 1 el de menor cantidad y 14 el de mayor número), la escasez de superposiciones (exclusivas en A orillas del lago Puelo), la ausencia de motivos reciclados y la falta de diversidad cromática (monocromías en rojo en forma exclusiva).

Las técnicas de ejecución excluyen el trazo fino y la miniaturización de los motivos. Estos rasgos son propios de los momentos más tardíos de la TAGC y se entroncan, probablemente, con los momentos postcontacto. Estas innovaciones técnicas se han constatado en otros sitios del área de estudio, como en cinco sitios del río Manso inferior (entre los que se incluye Paredón Lanfré), además de Gran Paredón de Azcona en El Bolsón y Cerro Pintado en Cholila, entre otros. Esta particularidad, junto con la ausencia de una clara iconicidad postcontacto (equinos), nos lleva a sugerir por el momento que las pinturas del Puelo y río Turbio fueron ejecutadas en momentos prehispánicos. A pesar de ello, y en vista a los resultados obtenidos de las excavaciones de los sitios APA y E186, estamos en condiciones de sugerir provisoriamente que la ejecución de las pinturas del Puelo –que se enmarca dentro de un segmento temporal tardío (570-330 años AP, calibrados entre 1322 y 1663 años DC)– haya persistido luego del contacto-español-indígena, a pesar de la falta de cambios en la morfología/tecnología de las pinturas y de la ausencia de reciclados/superposiciones de motivos ya referidas. Es así, que el repertorio de motivos de momentos precontacto del lago Puelo probablemente continúa sin variaciones en momentos posteriores al contacto con el español, en contraposición con lo que ocurre en el río Manso y en otros sitios de nuestra área de trabajo. En este sentido observamos una clara diferencia con otros sitios del área de estudio situados tanto más al norte como más al sur del Puelo. Muchos de ellos revelan una larga trayectoria de la actividad pictórica (Paredón Lanfré, Gran Paredón de Azcona y Cerro Pintado), que en ocasiones traspasan los momentos del contacto, con presencia de superposiciones y reciclados. Además, presentan las características de sitios grandes con más de 100 motivos (los sitios mencionados además de Peumayén 2 en el Manso)

que sugieren la congregación de un mayor número de personas y el mantenimiento de la tradición pictórica a lo largo del tiempo.

Salvo estas raras excepciones, en la Patagonia primó la continuidad de la iconicidad prehispánica a lo largo de los siglos, en sus distintas expresiones rupestre y mobiliario, probablemente hasta el siglo XIX. Más allá de las excepciones mencionadas (Nahuel Huapi y río Manso), son muy pocos los casos reportados hacia el sur. Scheinsohn no registra casos en la región cordillerana al sur de nuestra área de estudio, siempre dentro de la provincia de Chubut (comunicación personal). Recién en la Patagonia austral, Re y colaboradores mencionan la presencia de motivos de pisadas de equino y un caso de representación de caballo e indican que son referentes novedosos para esta latitud patagónica y que se comportan como pruebas fehacientes de momentos postcontacto (Re, Goñi, Belardi & Guichón, 2010).

Estos contrastes llevan a considerar la posibilidad que la región del lago Puelo haya quedado en alguna medida rezagada y alejada de los espacios de contacto. Las malocas provenientes del reino de Chile, con el fin de obtener trabajadores esclavos, asolaron la zona del *Nahuelhuapi*, la “puerta de entrada a la Patagonia” (Albornoz & Montero, 2008; Urbina, 2008), que en momentos del contacto estaba más densamente poblada en comparación con regiones adyacentes y era, además, un espacio de encuentro de diferentes grupos étnicos (según crónicas de la época, ver Urbina, 2008). Es probable que el valle del río Manso recibiera esas influencias en base a su proximidad y mayor conectividad con la zona del gran lago, a través de un contacto indirecto con el Nahuel Huapi (Fernández et al., 2019a). Por lo contrario, no es aventurado suponer que algo muy diferente ocurrió en el lago Puelo (El Turbio). Como mencionamos, llama la atención la existencia de un sitio con pinturas como Zanjón del Avellanal, distante a unos 11 km del lago y de otros más alejados aún (según relato de pobladores) que hacen que nos preguntemos del porqué de la presencia humana en este valle, un virtual *cul de sac* que desemboca en altas cumbres y glaciares (Fernández et al., 2020).

Es plausible que esta situación espacial, combinada con el convulsionado contexto social del momento histórico, explique de alguna manera la presencia de las innovaciones postcontacto que tuvieron lugar en el arte rupestre del valle del Manso y, por lo contrario, la pervivencia de los antiguos símbolos y técnicas en el Puelo. Alejado de los lugares de frontera hispano-indígena y de las principales vías de circulación durante los momentos previos y posteriores al contacto, los grupos del Puelo probablemente buscaron refugio en zonas más alejadas de eventuales contactos.

Quedan abiertos varios interrogantes que se podrán ir respondiendo con el avance de las investigaciones en el Puelo pero, como afirma Kapuscinski (1994), es seguro que la preservación de los símbolos cobra tanta importancia para un pueblo como la defensa de sus fronteras y que un pueblo amenazado busca la salvación en ellos.

AGRADECIMIENTOS

A todo el personal del Parque Nacional Lago Puelo que apoyaron el desarrollo de las investigaciones desde el inicio de los trabajos. En particular, el apoyo brindado por Romina Braicovich, Mario López, Lorena Loyza, Marco Taraborelli, Julián Torres, Nazareno Vargas, Juan Viguera y Paula Werber, han sido invaluable durante los trabajos de campo y para lograr la documentación de los sitios en zonas de difícil acceso.

Un agradecimiento especial a los pobladores del Turbio Beto Albornoz y su madre, la Sra. Ita (Barbarita) Sambueza, que nos albergaron en su casa cuando la lluvia arreciaba. A los miembros del equipo de investigación con quienes hemos compartido el trabajo de campo y las discusiones que enriquecieron este artículo: Mercedes Fernández, Carlos Masotta y especialmente a Mariana Carballido Calatayud y Pablo Fernández por la lectura crítica del manuscrito y sus acertados comentarios. Valoramos también el esfuerzo de los evaluadores de este artículo y agradecemos sus valiosos aportes.

Estos trabajos se hicieron con el apoyo de los siguientes subsidios: PIP CONICET “Arqueología y antropología en el interior del bosque del noroeste de Chubut: la cuenca del lago Puelo (localidades de Puelo, El Hoyo, Radal y Epuyén)” (2017-19),

UBACyT “Trazos de localidad. Pinturas rupestres, espacio y comunidad en El Bolsón y Lago Puelo (provincias de Río Negro y Chubut)” (2016-2019), ANPCyT “Cazadores-recolectores, paleoambiente y usos del pasado en el bosque del suroeste de Río Negro y el noroeste de Chubut. Un abordaje multidisciplinario) (2013-2017) y PIP CONICET “Arqueología y antropología en el Suroeste de Río Negro y Noroeste de Chubut, Patagonia argentina. Segunda etapa”. (2013-2017).

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo, A. (2015). Hachas grabadas, placas grabadas y comunicación visual suprarregional entre grupos de cazadores-recolectores de finales del Holoceno tardío. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 40(2), 589-620.

Albornoz, A. M. & Cúneo, E. (2000). Análisis comparativo de sitios con pictografías en ambientes lacustres boscosos de Patagonia Septentrional. En M. M. Podestá & M. de Hoyos (Eds.), *Arte en las Rocas. Arte Rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina* (pp. 163-174). Buenos Aires: SAA y AINA.

Albornoz, A. M. & Montero, G. (2008). Nahuel Huapi: Antropología e Historia Regional de un área de frontera. *CD Rom de las III Jornadas de Historia de la Patagonia*, Universidad Nacional del Comahue, CONICET, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. San Carlos de Bariloche, Argentina.

Albornoz, A. M. & Hajduk, A. (2009). “Ladran Sancho I” Jinetes y caballos en el arte rupestre en la arqueología y la etnohistoria del área del Nahuel Huapi. Trabajo presentado en las *XII Jornadas Interescuelas*. Departamentos de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue. San Carlos de Bariloche, Argentina.

Bate, L. F. (1970). Primeras investigaciones sobre el arte rupestre de la Patagonia chilena. Punta Arenas. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 1(1), 15-25.

- Bellelli, C., Carballido Calatayud, M., Caracotche, S., Fernández, P. M. & Podestá, M. (2014). Investigaciones arqueológicas en El Turbio (Parque Nacional Lago Puelo, Argentina). Póster presentado en las *IX Jornadas de Arqueología de la Patagonia*, Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia, Coyhaique, Chile. <http://www.saantropologia.com.ar/wp-content/uploads/2015/04/Poster-Bellelli-et-al-IX-JAP-reduccion.pdf>
- Bellelli, C., Carballido Calatayud, M., Fernández, P.M, Masotta, C. & Caracotche, S. (2014). *Investigaciones arqueológicas en la Reserva Provincial Río Turbio y Parque Nacional Lago Puelo Provincia del Chubut, Argentina*. Informe a la Administración de Parques Nacionales. Manuscrito Inédito.
- Bellelli, C., Scheinsohn, V. & Podestá, M. M. (2008). Arqueología de pasos cordilleranos. Un caso de estudio en Patagonia norte durante el Holoceno tardío. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 13(2), 37-55.
- Boschin, M. T. (2009). *Tierra de Hechiceros. Arte indígena de Patagonia septentrional argentina*. Salamanca, España: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Caracotche, S., Bellelli, C. & Podestá, M. M. (2012). *Sitio Arqueológico Lago Epuyén. Área de Reserva Natural Intangible del Parque Municipal Puerto Bonito. Provincia del Chubut, Argentina*. Plan de Manejo para su habilitación al uso público. Entregado a la Municipalidad de Lago Epuyén (Chubut) y a la Secretaría de Cultura de la Provincia del Chubut. Manuscrito Inédito.
- Caracotche, S., Podestá, M. & Loyza, L. (2013). Pinturas rupestres del Parque Nacional Lago Puelo. Implicancias para su registro en bosques templados húmedos. Póster presentado al *XVIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Universidad Nacional de La Rioja, La Rioja, Argentina.
- CIEFAP (2016). *Actualización de la clasificación de tipos forestales y cobertura del suelo de la región bosque andino patagónico*. Informe técnico. Manuscrito Inédito.
- Cruz, P. (2009). Registros Andinos al margen de la escritura: el arte rupestre colonial. Comentarios. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 14 (1), 9-35.
- Fernández, P. M., Bellelli, C., Carballido Calatayud, M., Podestá, M. M., Caracotche, S., Leonardt, S., Fernández, M. G. & Forlano, A. (2020). El poblamiento del bosque del centro-norte de la Patagonia argentina: nuevos datos del Parque Nacional Lago Puelo (provincia de Chubut). Trabajo enviado para su publicación a la *Revista del Museo de Antropología*. Manuscrito Inédito.
- Fernández, P. M., Carballido Calatayud, M., Bellelli, C. T. & Fernández, M. G. (2019b). Ocupaciones de tiempos históricos en el bosque del centro-norte de Patagonia argentina. En J. Gómez Otero, A. Svoboda & A. Banegas (Eds), *Arqueología de la Patagonia: El pasado en las arenas* (pp. 105-116). Puerto Madryn: Instituto de Diversidad y Evolución Austral.
- Fernández, P. M., Carballido Calatayud, M., Bellelli, C. & Podestá, M. (2013). Tiempo de cazadores. Cronología de las ocupaciones humanas en el valle del río Manso inferior (Río Negro). En: A. F. Zangrando, R. Barberena, A. Gil, G. Neme, M. Giardina, L. Luna, C. Otaola, S. Paulides, L. Salgán & A. Tivoli (Eds.), *Tendencias teórico-metodológicas y casos de estudio en la arqueología de Patagonia* (pp. 167-175). Buenos Aires; Museo de Historia Natural de San Rafael, Sociedad Argentina de Antropología e Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.
- Fernández, P. M., Carballido Calatayud, M., Bellelli, C., Tchilinguirián, P., Leonardt, S. & Fernández, M. G. (2019a) Nuevos datos sobre el poblamiento inicial del bosque del centro-norte de

- Patagonia, Argentina. *Latin American Antiquity*, 13, 1-18.
- Fernández, P. M. & Tessone, A. (2014). Modos de ocupación de bosque patagónico de la vertiente oriental de Los Andes: aportes desde la ecología isotópica. *Revista Chilena de Antropología*: 3 (14), 83-89.
- Fiore, D. (2011). Materialidad visual y arqueología de la imagen. Perspectivas conceptuales y propuestas metodológicas desde el sur de Sudamérica. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 16(2), 101-119.
- Gradin, C. J. (1978). Algunos aspectos del análisis de las manifestaciones rupestres. *Revista del Museo Provincial de Neuquén*, 1, 120-137.
- Gradin, C. J. (1999). Sobre las tendencias del arte rupestre de Patagonia argentina. *Segundas Jornadas de Investigadores en Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País* (pp. 85-99). Río Cuarto: Universidad de Río Cuarto.
- Hajduk, A., Albornoz, A. & Lezcano, M. (2006). Levels with Extinct Fauna in the Forest Rockshelter El Trébol (North Patagonia, Argentina). *Current Research in the Pleistocene*, 23, 55-57.
- Hajduk, A., Albornoz, A., Lezcano, M. & Arias, P. (2012). The First Occupations of the El Trebol Site during the Pleistocene-Holocene Transition (Nahuel Huapi Lake, Patagonia, Argentina). En L. Miotto, M. Salemme, N. Flegenheimer & T. Goebel (Eds.), *SouthBound. Late Pleistocene peopling of Latin America* (pp. 117-120). Texas: Center for the study of the first Americans.
- Harman, J. (2008 [2005]). Using Decorrelation Stretch to enhance rock art images. Recuperado de: <http://www.dstretch.com>
- Kapuscinski, R. (1994). *El Imperio*. Barcelona, España: Anagrama.
- Kelly, R. & McCarthy, D. F. (2001). Effects of fire on rock art. *American Indian Rock Art*, 27, 169-176.
- Labarca, R. (2007) Informe de prospección arqueológica. Proyecto vial río Manso (Comuna de Cochamó), Región de los Lagos, Chile. Preparado para Debar Ltda. Proyecto Vial Río Manso. Manuscrito Inédito.
- Martínez, J. L. (2009). Registros Andinos al margen de la escritura: el arte rupestre colonial. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 14(1), 9-35.
- Masotta, C., Fernández, P. M., Bellelli, C. & Carballido Calatayud, M. (2016). La lección de la clepsidra. Interrogantes sobre las pinturas rupestres y el tiempo en el valle del río Turbio (Parque Nacional Lago Puelo - provincia de Chubut). En F. Oliva, A. Rocchietti & F. Solomita Banfi (Eds.), *Imágenes Rupestres: lugares y regiones* (pp. 547-555). Rosario: Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.
- Menghin, O. F. A. (1957). Estilos del arte rupestre de Patagonia. *Acta Praehistorica*, I, 57-87.
- Molinari, R. (1991). *Informe de la Comisión al Parque Nacional Lago Puelo. Relevamiento de las Pinturas*. Informe a la Administración de Parques Nacionales. Manuscrito Inédito.
- Moya, F., Sierralta, S. & Gutiérrez, R. (2019). Nuevo registro de arte rupestre en pasos cordilleranos: Paredón Luisa. *Magallania*, 47(2), 175-182.
- Munsell Soil Color Charts. Munsell Color*. (1990). Maryland: Macbeth Division.
- Orellana, I. (2013). *Comunidades vegetales y ecosistemas terrestres del Parque Nacional Lago Puelo. Actualización de los Planes de Manejo de los parques nacionales Alerces y Lago Puelo*. Informe técnico a la Administración de Parques Nacionales. Manuscrito Inédito.
- Podestá, M. M. & Albornoz, A. M. (2007). El

- arte rupestre del sitio Paredón Lanfré dentro del contexto arqueológico del valle del Río Manso Inferior (Pcia. de Río Negro). *Tras las huellas de la materialidad. Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo III (pp. 429-434). San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.
- Podestá, M. M., Albornoz, A. M., Vasini, A. & Tropea, E. (2009). El sitio Peumayén 2 en el contexto del arte rupestre del bosque andino patagónico. *Comechingonia Virtual. Revista Electrónica de Arqueología*, 3, 117-153.
- Podestá, M. M., Bellelli, C., Fernández, P., Carballido M. & Paniquelli, M. (2000). Arte rupestre de la Comarca Andina del Paralelo 42: Un caso de análisis regional para el manejo de recursos culturales. En M. M. Podestá & M. de Hoyos (Eds.), *Arte en las rocas. Arte rupestre, menhires y piedras de colores en la Argentina* (pp. 175-201). Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.
- Podestá, M. M., Bellelli, C., Labarca, R., Albornoz, A. M., Vasini, A. & Tropea, E. (2008). Arte rupestre en pasos cordilleranos del bosque andino patagónico (El Manso, Región de los Lagos y Provincia de Río Negro, Chile-Argentina). *Magallania*, 36, 143-153.
- Podestá, M. M., Bellelli, C., Scheinsohn, V., Fernández, V., Carballido Calatayud, M., Forlano, A., Marchione, P., Tropea, E., Vasini, A., Alberti, J., Gallo, M. & Moscovici Vernieri, G. (2007). Arqueología del valle del Río Epuyén (El Hoyo, Chubut, Patagonia Argentina). En F. Morelo, M. Martinic, A. Prieto & G. Bahamonde (Eds.), *Arqueología de Fuego-Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos... y develando arcanos* (pp. 427-442). Punta Arenas, Chile: Ediciones CEQUA.
- Podestá, M. M. & Falchi, M. P. (2015). Suris, camélidos, felinos y otras huellas. Simbología y contexto arqueológico en el arte rupestre sur andino. En H. Collado Giraldo & J. J. García Arranz (Eds.), *ARKEOS 37. Symbols in the Landscape: Rock Art and its Context. Proceedings of the XIX International Rock Art Conference IFRAO 2015* (pp. 2191-2218). Portugal: Instituto Terra e Memória.
- Podestá, M. M., Romero Villanueva, G., Bellelli, C., Forlano, A. & Caracotche, S. (2019). Gran Paredón de Azcona (Provincia de Río Negro, Patagonia): puesta al día en la documentación de sus pinturas rupestres (1955-2015). *Revista Sociedades de Paisajes Áridos y Semi-Áridos, Artículos Originales*, XII (1), 17-36.
- Re, A., Goñi, R., Belardi, J. B. & Guichon, F. (2010). Evidencias de contacto en el arte rupestre de la Meseta del Strobel (Patagonia austral argentina), *Global Rock Art. Anais do Congresso Internacional de Arte Rupestre IFRAO. Fundamentos IX* (4) (pp. 1319-1330). Piauí, Brasil: Fundação Museu do Homen Americano.
- Sánchez-Albornoz, N. (1957). Pictografías de El Hoyo de Epuyén (Prov. de Chubut, Argentina). *Acta Praehistorica*, I, 121-135.
- Sánchez-Albornoz, N. (1958). Pictografías del valle de El Bolsón y el Lago Puelo (Prov. de Chubut, Argentina). *Acta Praehistorica*, II, 146-175.
- Urbina, M. X. (2008). La frustrada misión estratégica de Nahuelhuapi, un punto en la inmensidad de la Patagonia. *Magallania*, 36, 5-30.
- Vasini, A. (2012). Con el último trazo nos vamos. Momentos finales del arte rupestre en el bosque andino patagónico. En N. Kuperszmit, T. Lagos Mármol, L. Mucciolo & M. Sacchi (Eds.), *Entre pasados y presentes III. Estudios contemporáneos en ciencias antropológicas* (pp. 604-619). Buenos Aires: Mnemosyne.
- Wainwright, I. N. M., K. Helwig, M. M. Podestá y Bellelli, C. (2000). Analysis of pigments from rock painting sites in Río Negro and Chubut Provinces, Argentina. En M. M. Podestá & M. de Hoyos (Eds.), *Arte en las rocas. Arte rupestre, menhires y piedras de colores en la Argentina* (pp. 203-206). Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.